

MENDOZA

Nueva reina coronó Rivadavia

Por FERNANDO TOLEDO
De la redacción de UNO

Coronada luego de una fugaz elección, y en el marco del gran festejo *En Vendimia... Rivadavia le canta al país*, la nueva soberana del departamento del Este resultó ser la representante del distrito Ciudad, Silvana Scanio, vistosa estudiante del quinto año de Arquitectura, de 23 años, ojos marrones y 1,72 metros de altura.

La elección, que estuvo animada por los locutores Fito Suden, Doris Andreoni, Carlos Romero y Héctor Freire, tuvo mucho menos pasión de lo que acostumbra a tener este departamento, más teniendo en cuenta las once competidoras que, al finalizar el recuento, quedaron apenas por debajo de la nueva reina, que obtuvo 20 votos. Los ánimos menos enfervorizados tuvieron que ver, seguramente, con la rapidez con la que se llevó a cabo la presentación de las reinas, la elección y la coronación.

A las 23.20 se leyó el primer voto y a las 23.45, entre fuegos artificiales, aplausos y trepadas

Silvana Scanio, que representó a Ciudad, fue elegida tras una fugaz elección, enmarcada en el festival "Rivadavia le canta al país"

al escenario, ya eran coronadas Silvana Scanio como reina de Rivadavia, Andrea Carina Damiano (representante de Medrano) como virreina y reina del festival *Rivadavia le canta al país* y la reina de la Feria Agro-Industrial, Silvia V. Alaniz (de Andrade).

Contrariamente a lo que sucede en el resto de los departamentos (donde las expresiones artísticas giran en torno a la búsqueda de la nueva soberana), en Rivadavia la elección de la reina vendimial es apenas un pequeño complemento del gran festival de tres jornadas que es *Rivadavia le canta...* Esto explica la urgencia de la elección, a la que se requiere que no quite demasiado espacio a los números —muchos



Silvana Scanio.

musicales— que van sucediéndose en el escenario y que, usualmente, suelen terminar su presentación cerca de las 7 u 8 de la mañana del día posterior.

Mientras niños y periodistas subían al escenario a saludar, abrazar y felicitar a la reina, los periodistas cumplían con su labor informativa (esto es, tomarle a la reina el deseo de "representar al pueblo lo mejor posible"), los locutores rogaban porque nadie trepara a las tablas.

Obviamente, los pedidos no fueron escuchados y el escenario no se despejó hasta que apareció, mientras las flamantes reinas secaban sus lágrimas, un firme Horacio Guarany, el encargado del número musical que seguía a la coronación y que, al parecer, estaba dispuesto a ser muy puntual.

Finalmente, se dispersaron intereses y reporteros y entonces las tres nuevas soberanas subieron a lo más alto del escenario. Justo a tiempo para que su belleza sirviera de fondo de los primeros acordes de las guitarras de Guarany.